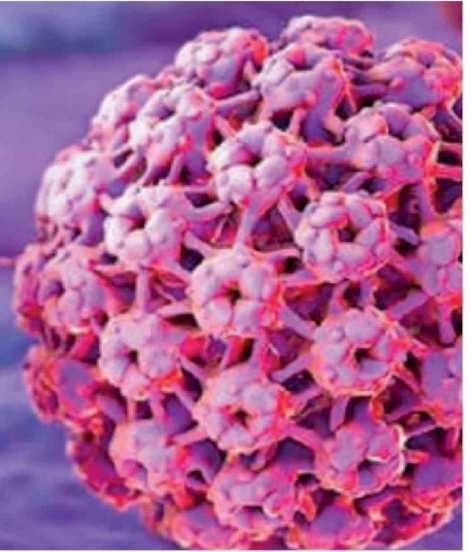


Biobío logra 89% de cobertura de vacunación Virus Papiloma Humano: la enfermedad afecta a hombres y mujeres



Más de 6.000 escolares este año fueron inoculados en la provincia, una cifra positiva que se contrasta con la persistencia de estereotipos que alejan a la población adulta del diagnóstico temprano.

Sofía Améstica
prensa@latribuna.cl

La estrategia sanitaria en la provincia de Biobío marcó un hito relevante en la prevención del Virus de Papiloma Humano (VPH) durante el último tiempo. Según cifras oficiales de la Seremi de Salud, la campaña de inmunización enfocada en escolares, principalmente de cuarto básico, alcanzó una cobertura del 89% en la zona.

6.193 niños y niñas quedaron protegidos contra la enfermedad superando levemente el promedio nacional que llegó al 88% con más de 22 mil estudiantes inoculados hasta inicios de 2026. Sin embargo, detrás de estas cifras, existe una realidad compleja en la salud adulta: la desinformación y el miedo continúan siendo barreras significativas para el diagnóstico temprano.

LAS ESTADÍSTICAS

Para comprender la magnitud de la enfermedad en Chile, es necesario analizar las estadísticas entregadas por el Instituto de Salud Pública (ISP). Los datos revelan que el cáncer cervicouterino ocupa el primer lugar entre los cánceres en mujeres chilenas de 30 a 54 años.

La dra. María Elisa Otto, subdirectora de Gestión Asistencial del Servicio de Salud Biobío, explicó que "al año, en Chile fallecen alrededor de 600 mujeres por esta causa, ubicándose como la segunda causa de muerte por cáncer en mujeres. A nivel provincial, solo el año 2025 se detectaron 253 casos de cáncer cervicouterino en cualquiera de sus etapas, ya sea preinvasor o invasor".

"Un tercio de estas mujeres son menores de 35 años y todas accedieron a tratamiento bajo las garantías GES. Lamentablemente, hay alrededor de 20 mujeres fallecidas por esta causa en el año", continuó la profesional.

Para lograr una efectividad real y evitar el 75% de las muertes, se requiere tener al menos al 80% de las mujeres en riesgo con su PAP al día, cuenta Otto: "A pesar de los esfuerzos, a diciembre del 2025 solo se logró obtener un 68,57% de las mujeres entre 25 y 64 años con su PAP al día. Además, hubo rechazo de padres para vacunar a sus hijos o hijas, no logrando llegar al 90% de cobertura en la población infantil, cifra necesaria para prevenir el 70% de los casos".

Pero ¿qué tiene que ver el VPH con este tipo de cáncer? A decir verdad, todo. Puesto que una infección constante por ciertos tipos de Virus de Papiloma Humano es una de las principales causas del desarrollo de este. Los estudios de la entidad sanitaria incluso revelan que el 16% de las mujeres chilenas están infectadas con VPH.

LOS EXPERTOS DICEN: LA REALIDAD DEL VPH

La preocupación médica actual no radica solo en la infección, sino en la carga emocional y los mitos que la rodean. El dermatólogo y venereólogo Gabriel Aedo, explicó que uno de los errores más frecuentes en la consulta clínica fue la asociación inmediata entre el diagnóstico de VPH y uno de cáncer.

"Hay que entender que existen más de 200 genotipos de VPH, es decir, distintos tipos y no son todos el mismo. La mayoría son de bajo riesgo, los que causan verrugas, por ejemplo. Y hay un porcentaje, que son los de alto riesgo. Cuando nosotros tenemos VPH, entre el 80 y el 90% de las infecciones se

eliminan solas dentro de uno o dos años. Solamente la minoría persiste y una fracción de ellas podría eventualmente producir lesiones cancerosas", señaló el especialista.

Sin duda, al tratarse de una enfermedad de transmisión sexual, genera en la población mitos o estigmas que afectan directamente a la salud de la persona contagiada: "Se dice que el VPH es igual a promiscuidad o infidelidad. Pero el virus papiloma es tan frecuente que en realidad la mayoría de las personas sexualmente activas lo contraen en algún momento de su vida. Esto obviamente genera un estigma y hace que las personas retrasen consulta por vergüenza y muchas veces por negación incluso del diagnóstico".

LA IMPORTANCIA DE LOS EXÁMENES

"El VPH no duele, no arde y no da síntomas en sus etapas iniciales. Por eso es tan relevante el screening (un examen de tamizaje para detectar el virus); si esperamos a que aparezcan señales físicas dramáticas, en muchos casos vamos a llegar tarde al tratamiento", advirtió Aedo.

Afirma además que la vacunación en adultos sexualmente activos sí vale la pena. Aunque no trata infecciones activas, previene el contagio de nuevos genotipos distintos a los que el paciente ya porta. Actualmente, se puede indicar hasta los 45 años previa evaluación individual, protegiendo contra

cepas oncogénicas y de verrugas genitales.

NO ES UN TEMA QUE AFECTE SÓLO A MUJERES

Contrario a lo que se podría pensar, el VPH no es un tema netamente ginecológico, sino que afecta a ambos sexos. En hombres se asocia a cáncer anal, orofaríngeo y de pene. "Vacunar e involucrar a los hombres reduce el riesgo de transmisión y elimina la idea de que la prevención es una responsabilidad exclusivamente femenina", recalcó el venereólogo.

Respecto a los exámenes para detectarlos, el experto marca una importante diferencia entre el Papanicolau (PAP) y el PCR, ambos disponibles en nuestro país, respecto a su efectividad y uso en los pacientes: "El Papanicolau detecta fundamentalmente cambios celulares o atipias, mientras que la PCR identifica directamente el ADN del virus. Sin embargo, no recomiendo la PCR para toda la población porque no resulta costo-efectivo como estándar general; su uso debe reservarse para casos específicos, como pacientes con un PAP alterado o antecedentes de alto riesgo".

En cuanto a quienes hoy padecen la enfermedad, Aedo llama abiertamente a no sentir vergüenza: "Un diagnóstico positivo no es una sentencia ni define el valor de una persona. No es culpa del paciente. Con un seguimiento adecuado, se detectan lesiones antes de que sean cáncer, permitiendo llevar una vida sexual plena, tener pareja estable e hijos".

Asegura que, si bien el virus es frecuente, rara vez se convierte en algo invasor si se vigila correctamente.

"El virus papiloma es tan frecuente que en realidad la mayoría de las personas sexualmente activas lo contraen en algún momento de su vida. Esto obviamente genera un estigma y hace que las personas retrasen consulta por vergüenza y muchas veces por negación incluso del diagnóstico"

Gabriel Aedo,
dermatólogo y venereólogo.

